

MISIONES Y COOPERACIÓN I

Ya estamos sosteniendo a nuestra primer misionera

Objetivo cumplido

La ofrenda es una forma de participar en el ministerio misionero a fin de que la obra pueda seguir adelante y el Evangelio pueda ser predicado.

Desde el primero de Julio pasado comenzó a correr nuestro compromiso para sostener económicamente a Andrea Evangelina de la Cerna, a quien llamamos familiarmente Keny.

Keny trabaja juntamente con los misioneros Pedro y Noemí Boretski que comenzaron la Iglesia que está en Esquel, en la provincia de Chubut y que luego se extendieron hasta llegar a abrir siete obras misioneras.

Keny de lunes a miércoles está trabajando como profesora de gimnasia en una escuela de Gualjaina, a 100 km de Esquel,

Allí está sirviendo en el templo que la obra misionera tiene en ese lugar, está realizando también horas felices con los niños y durante el resto de la semana trabaja en los distintos campos misioneros que tiene la Iglesia.

Quiero dejarles que ella les cuente:

"Todos los domingos volvemos de Esquel para Gualjaina, junto con Gladys, una joven miembro de la iglesia que también es docente por esta zona.



Ella tiene un pequeño auto. Un domingo íbamos charlando y compartiendo todos los momentos lindos que habíamos tenido el fin de semana, cuando vimos alguien que nos hacía dedo, nos miramos y nos preguntamos:

"¿Qué hacer?"

Paramos.

Con la pregunta: -¿van para Paso del Sapo?-comenzó la aventura.

Era un joven que iba para ese lugar y nos preguntó si podíamos acercarle. Le explicamos que íbamos hasta Gualjaina y que hasta allí le podíamos llevar.

Teníamos unos cuantos kilómetros por delante, hacía mucho frío, entre mate y y mate comenzamos la charla. Nos contó que era de La Rioja, que hacía poco que estaba por esta zona. Que tenía nueve hermanos, que de niño pasó mucha hambre, vió como su padre golpeaba a su mamá y comenzó a odiarle. Cuando él tenía doce años su padre les abandonó dejándolos a la deriva. Odiaba a su padre y hacía poco había dejado el alcohol. Agregó que cuando chico había ido a una escuela dominical.

Le hablamos de la necesidad de tener una relación personal con Dios, le presentamos a Jesús. Con sus ojos llenos de lágrimas nos compartió que era la primera vez que hablaba de su vida con alguien; que nunca antes le habían presentado así a Jesús.

Realmente sentimos la presencia del Señor y vimos como su Espíritu estaba obrando en su corazón. Notamos la gran lucha que estaba teniendo dentro de él. Llorando nos preguntó como podía hacer para tener un encuentro con Dios, detuvimos el auto y le guiamos en oración.

Hubo un silencio, su rostro había cambiado.

¿Cómo sigo? Fue la pregunta. Lo invitamos a la reunión que todos los lunes tenemos en Paso del Sapo y dijo que allí nos volveríamos a ver.

Llegamos a Gualjaina tuvimos que despedirnos. Estoy segura que Dios comenzó a transformar su vida, que fue el Señor que permitió que lo encontráramos en el camino, que él tenía planeado ese día y ese viaje.

Tal vez si nos hubiéramos guiado por nuestras dudas y el temor de levantarlo nos hubiera perdido la bendición de compartir lo mejor que tenemos: a Jesús.

Espero que Ustedes puedan sentirse parte de esto."

Claro que si ofrendamos, podemos sentirnos parte de todo eso, porque hablando de la ofrenda que como misionero él había recibido, el apóstol Pablo en su carta a los Filipenses 4:15 dice: "Ninguna Iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir"

La ofrenda era una forma de participar en el ministerio misionero a fin de que la obra pudiera seguir adelante y el Evangelio pudiera ser predicado..

Los filipenses estaban dando y Pablo estaba recibiendo. Pero esta no era la única vez que lo hacían, en el versículo 16 dice: "Pues aún a Tesalónica me enviaste una y otra vez para mis necesidades", la ofrenda de esta Iglesia era continua. Y así debe ser porque el misionero, como cada uno de nosotros, debe alimentarse cada día y debe también suplir otras necesidades como libros, ropa. Calzado, etc.

Y en ese mismo pasaje en el versículo 17 agrega: "No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta" Pablo expresa muy bien que él no está buscando su propio beneficio está buscando que ellos tengan fruto: ¿Cuál sería ese fruto al ofrendar a un misionero?

Seguramente sería el aumento del amor, el crecimiento del gozo, la visión de los intereses del reino de Dios, la alabanza en los cielos, recordemos que Jesús dijo: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos; mas pequeños, a mí lo hicisteis".

Pero veamos lo que nos dice en el versículo 18: "Todo lo he recibido,

Para enviar ofrendas //

1. Depositen su ofrenda a nombre de:
Asociación Bautista Argentina - Asociación Civil,
Banco Galicia, cuenta corriente N° 3144/0126/0
CBU: 007012622000003144004.
2. Enseguida avisen el mismo a este correo:
pastorperez@fullzero.com.ar indicando la cantidad de la ofrenda, la Iglesia o la persona que la hizo y mencionando que es para el **Proyecto Misiones.**
3. Al mismo tiempo envíe un correo a:
alba.montesdeoca@gmail.com avisándole el monto del depósito que han hecho, y el nombre de la Iglesia, para poder confirmarles la recepción del aporte y a la vez ponerse en contacto para informarles personalmente y mensualmente.



y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis: olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios"

Pablo está acusando recibo de haber recibido un pago completo y mucho más, por eso dice que tiene en abundancia. Pablo dice algo más que gracias, expresa su gratitud diciendo que su ofrenda es como un sacrificio a Dios, que se eleva como un perfume ante su trono, y que es muy agradable a él.

La ofrenda enviada a Pablo, no fue dada a un amigo que tenía necesidad, la ofrenda era presentada a Dios a favor de su Reino y a Pablo como su siervo.

Así también la ofrenda que estamos dando es una ofrenda a Dios para la extensión de su reino y la entregamos a Keny como su sierva.

Pero avancemos al versículo 20: "Mi Dios, pues, os suplirá todo lo que os falta, conforme a sus riquezas en gloria, en Cristo Jesús."

Recordamos no solo que él es Dios sino que es "mi Dios", como decir mi Señor, mi dueño, él suplirá todo lo que nos falta, no llenará todos los deseos, pero si llenará todas las necesidades. No las llenará pobremente sino de acuerdo a las riquezas que posee, y es el creador de los cielos y la tierra y dueño de todo lo que en ella hay. Él es el rey de reyes, de modo que recibir algo del rey, ya es mucho, pero lo más importante no es que él da, sino que él se da.

Hermanos aprendamos a ser participantes de la obra misionera ofrendando para nuestra misionera, ella está en el campo, sostengamos nosotros la soga, seamos misioneros juntamente con ella.

Alba Leticia Montes de Oca
Coordinadora Nacional de Misiones



Conociendo a Keny // Misionera

Su nombre es Andrea Evangelina de la Cerda, pero le gusta que la llamen Kenny, tiene 29 años, soltera, argentina y miembro de la Iglesia Bautista de Lomas de Zamora cuyo pastor es el pro-tesorero de ABA, Jorge Raúl Pérez.

¿Cómo conoció al Señor?

Desde niña asistía con sus padres a la Escuela Dominical. Cuando tenía nueve años recibió a Cristo en su corazón, al cumplir los doce decidió pedir bautismo a fin de obedecer al Señor. A los 14 años en un campamento de jóvenes decidió entregar por completo su vida al Señor para que él la gobernara y dirigiera.

¿Cómo la llamó Dios?

En el año 2005 en un Congreso de misiones Dios la llamó a su servicio. Recordó que hacía muchos años, había prometido al Señor entregarle su vida a Él; y al sentir ahora su llamado, tomó la decisión de estar dispuesta a ir a donde Él quisiera y cuando Él quisiera.

Desde ese momento sintió la necesidad de prepararse y tomó distintos cursos de capacitación misionera.

La misionera Milda Schmunk, miembro también de Lomas de Zamora, la invitó a tra-

bajar junto a ella y fue ayudándole a tener la práctica que necesitaba para un buen servicio.

En el año 2007 fue a Esquel para colaborar en los campamentos de niños y jóvenes de la Iglesia de ese lugar, deseaba tener una experiencia misionera, pero el Señor ya tenía sus planes para ella.

Al terminar los campamentos el pastor Pedro Boretsky y su esposa Noemí, al ver su disposición, amor y entrega a la obra del Señor la invitaron para trabajar junto a ellos durante todo el año 2007.

Puso esta invitación en oración delante del Señor a fin de conocer su voluntad, compartió con su familia, con su pastor; y en la seguridad de que era lo que Dios tenía para ella, decidió aceptar la invitación.

Gualjaina es un pueblo a 100 km de Esquel, hacia el noreste, con caminos de tierra, -recién están haciendo el asfalto-, y una población de 770 habitantes con 178 hogares. Allí se comenzó la obra en agosto del 1993, donde un gran porcentaje de la población es mapuche y los estratos sociales están muy diferenciados.

En este pueblo ella hace visitación, tiene los martes reunión de oración y pronto comenzará con discipulado.

Como es profesora de Educación Física, recientemente el Señor le abrió la puerta para que trabajara como tal en la Escuela del lugar, de lunes a miércoles. Ahora como docente tiene más contacto con las personas y se da cuenta de la discriminación que hay.

Ella nos cuenta que hay mapuches, que la mayoría en el pueblo son hijos, o nietos de mapuches. Que ellos actúan como una raza vencida, cuando hablan no miran a la cara, son bastantes reservados y ariscos, pero cuando conocen a las personas la aceptan y le dan hasta lo que no tienen, son de un gran corazón.

Están perdiendo mucho la lengua mapuche porque les da vergüenza que le pregunten o hablen de su lengua; y cuando alguien lo hace no contestan nada.

A los mapuches o a la gente que es descendiente de Mapuche, se los llama Paisano. Ellos a los blancos o extranjeros les dicen Huinca.

